VICENTE MONGRELL
(1827-1890)

Wáshington Lanterna

I

El Hospital Pinilla, de la ciudad de Paysandú, constituyó el primer hospital del interior del País y el segundo de la República. Solamente fue precedido por el viejo Hospital de Caridad de Montevideo. La construcción de este centro asistencial y asilo de caridad, construido cuando Paysandú era una Villa de 5.000 habitantes, fue imitado muchos años después, por casi todas las capitales departamentales, que solicitaban ayuda y consejo a la Sociedad Filantrópica de Señoras, que había dirigido su construcción y mantenimiento, para formar sus propios hospitales. Fue un dignísimo instrumento para procurar solución a los problemas asistenciales de la población. Fuera de las enfermedades y frecuentes epidemias (cólera, difteria, viruela) como de los grandes conflictos armados, revoluciones y guerras fratricidas que asolaron a nuestra joven República y particularmente en forma directa a Paysandú.[1]

En 1838 la Cámara de Representantes por un proyecto del Poder Ejecutivo designa Beneméritos de la Patria a la villa de Paysandú y al pueblo de Salto, elevando a la categoría de ciudad a la primera y de villa a la segunda. Pero esta ley fue postergada hasta junio de 1862, en que se elevan ambas ciudades a la categoría de ciudades.[2]

El departamento de Paysandú, que en la segunda mitad del siglo XIX comprendía todo el norte del Río Negro, había quedado como todo el país en un estado de desastre y postración debido a la Guerra Grande que había concluido el 8 de octubre de 1851. Recién se insinuaba la recuperación de la ciudad que había sido prácticamente destruida por el sitio del General Fructuoso Rivera en el año 1846. En el Censo realizado en el año 1852 tenía solamente 2388 habitantes. Posteriormente ocurrieron dos graves acontecimientos históricos relacionados entre sí que afectaron de manera profunda al departamento, como lo fueron la llamada “Hecatombe de Quinteros” (1º al 6 de febrero de 1858)[3] y el “Sitio y la toma de la Ciudad en el año

---

[1] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Crónicas del Hospital Pinilla, Paysandú 1858-1927 (Imprenta Rosgal, 1994) 205 páginas. Pág. 13.

[2] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 17.

[3] HERMANO DAMASCENO (H.D.) ENSAYO DE HISTORIA PATRIA, Edit. Barreiro y Ramos, 9ª. Edición, Tomo II, 1950, páginas 165-167: 1858 (febrero 1º – 6). “Hecatombe de Quinteros”. Perseguido de cerca por el general Anacleto Medina, con 1.200 hombres de las tres armas, César Díaz resuelve retirarse al Norte del Río Negro. Atraviesa los departamentos de San José, Florida y Durazno, llegando el 27 de enero al río Negro, que cruza por el paso de *Quinteros*. Allí hace un descanso, cubriendo el paso de *Baigorria* con 50 hombres, al mando del teniente Chacón. A la noche la vanguardia de Medina a cargo del teniente coronel Burgueño ataca a Chacón y, siendo rechazado, cruza el río por una picada a la derecha, consiguiendo realizar la operación de impedir la retirada de los rebeldes. En la mañana del 28 éstos quedaban reducidos a sólo 460 hombres por las continuas dispersiones, siendo rodeados por las fuerzas gubernistas del modo que se ve en el plano del coronel Monegal. Se inició el combate en las primeras horas de la mañana; pero se suspendió a los pocos instantes por haber recibido César Díaz proposiciones del general Medina. En situación tan apremiante, el general Díaz, de acuerdo con algunos de sus jefes, resolvió someterse sobre bases honrosas, las que asegura fueron aceptadas por el general Medina. Y se entregan (enero 28). “Sobre el resultado del parlamento revolucionario, están discordes las opiniones. Unos dicen que, intimados por el general Medina que se entregasen si no querían ser deshechos, se rindieron a discreción. El parte de Medina al Gobierno, único documento oficial que existe, lo dice así; pero este parte es considerado por muchos como falso. Otros sostienen que se entregaron bajo la fe de una capitulación honrosa, capitulación confirmada por documentos particulares, y que el general Medina faltó a su palabra. Según esta capitulación, los jefes saldrían escoltados y con salvoconducto para el Brasil; el resto de las fuerzas revolucionarias quedaría a disposición del Gobierno. Sea de ello lo que fuere, el 1º de febrero eran fusilados en Durazno los generales César Díaz y Manuel Freire, los coroneles Francisco Tajes y Eulalio Martínez. Los días siguientes sufrían la misma pena D. Esteban Sacarello, D. Juan J. Poyo, D. Eugenio Abella y otros oficiales, sin forma de proceso legal y por orden del Gobierno, llevada por un chasque que llegó al Durazno reventando caballos”. (*Vicente Navia: Historia de América)* En el camino hacia Montevideo fueron ejecutados otros soldados hasta el total de 152 hombres. Tan triste suceso fue atribuido a los ministros blancos de Pereira. Éste, ignorando al principio las condiciones de la capitulación, había dado primero la orden de que fueran ejecutados los jefes prisioneros. Entonces el cuerpo diplomático y las damas

1864-1865". Corresponde a esta época el gobierno del Coronel Basilio A. Pinilla que había sido designado Jefe Político y de Policía del departamento, en el año 1858. Desde que él se hace cargo del mando, comienza a trabajar de manera incansable para mejorar la situación afligente de sus pobladores y a tratar de hacer obras imprescindibles para la ciudad y la campaña. Entonces la Villa comenzó a evolucionar rápidamente, mejorando en todos los aspectos. Mejoraba la situación económica de la campaña con el aumento de los precios del ganado. Había abundante trabajo para artesanos y obreros. Los cambios y mejoras más notables de la Villa incluían el cambio de los cercos de palo a pique por cercos de material; se mejora el alumbrado público; se arregla el arbolado del cementerio; se trazan las calles que aparecen rodeadas de arrayanes, con lo que la ciudad comenzó a tener un aspecto más atrayente. Se comienzan los trabajos de construcción del hospital de Caridad quedando inaugurado el 25 de mayo de 1862. Se comienzan las obras del Teatro "El Progreso", que recién podrán inaugurarse en 1876 y que se denominaría años más tarde "Florencio Sánchez". Fue levantada la estatua de La Libertad, que fue la primera de su género construida en la República. Era una estatua de mármol de Carrara construida en Italia. Este monumento habría de ser destruido el 6 de diciembre de 1864, por una bala de cañón disparada por la Escuadra Brasilera, durante el sitio. En 1862 se construyeron también el Cementerio, la Iglesia, la Cárcel y el Mercado; se colocó el empedrado de la calle Real; se construye el primitivo Muelle y las calzadas sobre ríos y arroyos. El Coronel Pinilla fallece el 11 de noviembre de 1864.[4] Posteriormente se origina el episodio que constituye una verdadera epopeya, la defensa y toma de la ciudad de Paysandú en los meses de diciembre de 1864 y enero de 1865 durante las cuales los habitantes al mando del Gral. Leandro Gómez lucharon tenazmente durante un mes contra las fuerzas superiores del General Venancio Flores y del Imperio del Brasil, que terminó con la destrucción casi completa de la ciudad y el sacrificio de Leandro Gómez y varios de sus oficiales, el 2 de enero de 1865, consagrándose desde ese episodio, marcado a sangre y fuego, como "La Heroica Paysandú", por la dignidad y tenacidad de su resistencia.

En 1867 un nuevo censo indica que el departamento de Paysandú tiene 25.612 habitantes, correspondiendo 8.000 a la ciudad y 2.787 a la villa de Fray Bentos.[5]

El 19 de abril de 1863 invade el país, desembarcando en el Rincón de las Gallinas, Venancio Flores, con el apoyo del gobierno argentino del General Bartolomé Mitre, para derribar el gobierno constitucional y progresista de Bernardo P. Berro. Con esta invasión da comienzo una guerra que va a culminar con el Sitio de Paysandú del año 1864. Es por ese motivo que el Hospital pasa a jurisdicción militar, convirtiéndose en un Hospital de Sangre, y aunque el edificio estaba fuera del perímetro fortificado de la ciudad y había otro hospital de sangre en la calle 18 de Julio, donde hoy funciona la Inspección de Escuelas, se asistieron muchos heridos en el Hospital Pinilla, por parte del Dr. Vicente Mongrell.

Este médico era el único que trabajaba en el hospital y permaneció durante todo el sitio en la ciudad. Por otra parte, la amenaza del bombardeo de la Plaza defendida por Leandro Gómez, hizo que las mayorías de las socias de la Sociedad Filantrópica huyeran de la ciudad, exilándose en la Isla de Caridad algunas, otras fueron a Entre Ríos o Buenos Aires, lo cual hizo imposible que se pudieran ocupar del hospital una vez terminado el conflicto armado.

Una vez entrado el ejército de Flores a la ciudad, el Hospital Pinilla pasó de manos del ejército a manos de la Junta Económico Administrativa, lo que originará una larguísima disputa entre esta institución política y la Sociedad Filantrópica, documentada en el Libro de Actas de la mencionada Sociedad.[6]

La última acta de la Junta Económica Administrativa anterior a la toma de Paysandú fue la del día 9 de julio de 1864, es decir 6 meses antes del sitio de la

---

de la sociedad montevideana acudieron al Presidente en demanda de indulto, el cual fue concedido por Pereira. Pero dichos ministros retardaron el envío del parte presidencial al general Medina, de tal modo que cuando llegó ya se había cumplido la orden primera. Con esta matanza, llamada *Hecatombe de Quinteros*, concluyó la revolución de 1858, que sólo consiguió enconar aún más los ánimos, provocando futuras represalias. Por decreto del 17 de marzo de 1865 (firmado por Flores y Lorenzo Batlle), las víctimas de Quinteros fueron declaradas *Mártires de la libertad de la Patria* y se les erigió un monumento en el Cementerio Central.

[4] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., págs. 15 y 16.

[5] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 17.

[6] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 42.

ciudad, mes en que regresaba Pinilla de Montevideo donde fue enviado por Leandro Gómez a solicitar ayuda del Gobierno Central para la defensa de la plaza en vista de la cercanía del ejército de Flores. Luego, el 11 de noviembre de ese año muere Pinilla y un mes después se produce la épica defensa de la plaza de Paysandú.[7] Una vez terminado el conflicto recién se reúne la Junta Económico Administrativa el día 7 de junio de 1865. Por dicha acta se da cuenta que se designa al Sr. Ambrosio Castagnet para el cargo de Inspector del Hospital de Caridad, debiendo lo más pronto posible informar de su situación y de las reformas necesarias para el edificio. En la sesión del 16 de junio del mismo cuerpo, se ordena al citado ponerse en contacto con el encargado del Hospital para proceder a los arreglos necesarios, dando cuenta a fin de mes para el pago. En el acta del día siguiente, 17 de junio, designa como auxiliares del Inspector del Hospital de Caridad al Dr. Vicente Mongrell y a Don Vicente Giménez.[8]

II

Vicente Mongrell fue el primer médico que trabajó en el hospital Pinilla y por mucho tiempo el único que concurría a ese hospital del cual fue médico titular y rentado desde el año 1862 hasta su muerte ocurrida en 1890. Su actuación en el medio ha dejado una serie de anécdotas y estuvo cubierto por una aureola de filantropía que trascendió en todos los ámbitos del departamento y aún a nivel nacional.

Para tomar testimonios documentales se recogen citas de distintas fuentes. En el Album de la ciudad de Paysandú del año 1993 que dice textualmente: “Al hablar del hospital Pinilla, hay que rendir debido homenaje a la memoria del Dr. V. Mongrell, por su saber, su abnegación sin límites y por su espíritu altruista. Siguiendo las huellas de aquel gran hombre otros médicos tan notables como abnegados, aportando no solamente su valioso concurso profesional sino su cooperación pecuniaria. De ellos recordaremos entre otros al Dr. Martín Majó.[9]”

El profesor Miguel Angel Pías destacado estudioso de la historia de Paysandú en un artículo publicado en el diario “El Telégrafo” del 8 de mayo de 1990, titulado *“A cien años de la desaparición del Dr. V. Mongrell”* nos dice: “Un médico todo corazón, su carácter nobilísimo lo llevaba a hacer el bien, en un enfermo o en un herido, no veía sino al doliente, fuese blanco o colorado, enemigo o amigo, era un verdadero apóstol de la profesión”. Estas palabras fueron escritas por Juan Lindolfo Cuestas,

---

[7] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 43.

[8] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 43.

[9] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., páginas 135-136: Dr. MARTÍN MAJÓ. Es el segundo médico por orden cronológico que aparece trabajando en el hospital Pinilla. Existen datos concretos de este médico de parte del libro de Schulkin, y datos personales directos de la familia Majó que vive actualmente en Paysandú. Catalán de pura cepa, proviene de la provincia de Gerona. Se gradúa a los 21 años de médico en la Universidad de Barcelona. Llega al Uruguay en el año 1880 y revalida su título. Aprueba el examen dispuesto por el Consejo Nacional de Higiene, que le da el título con fecha 28 de julio de 1880, firmado por los Dres. Romeu y Diego Pérez. Reside en Paysandú desde ese mismo año y comienza a colaborar con el Dr. Mongrell en el hospital Pinilla. La primera noticia que tenemos sobre él es por las actas de la Sociedad Filantrópica, de setiembre de 1882, en la cual se expresa que el Dr. Mongrell debe concurrir a Montevideo por razones de salud y deja encargado al Dr. Martín Majó del hospital. Más adelante consta en el mismo libro de actas que el Dr. Majó ofrece unos equipos para baños como forma de algún tratamiento de esa época. Una vez muerto Mongrell, en 1890, es nombrado el Dr. Majó como titular en el cargo, luego de una reñida elección con el Dr. Olaechea, saliendo electo el primero de los citados por 7 votos contra 6, habiendo decidido la elección la presidenta señora Carolina Flory de Horta, que era su suegra. Fue durante un cuarto de siglo de actuación en esta ciudad un filántropo reconocido y en este caso podemos afirmar con propiedad, como ya hemos citado, que siempre donó su sueldo al hospital de Caridad. Nos han relatado sus nietos que había trascendido en la familia que en los casos de atender pacientes pobres, primero no cobraba sus honorarios, segundo le proporcionaba los medicamentos, y tercero, si no los tenía disponibles les daba dinero para que fueran a comprarlos a la botica. Se casó con Isabel Horta, perteneciente a una de las familias más acaudaladas de Paysandú, cosa que veremos era común que los médicos de esa época se casaran con damas de las familias más acaudaladas de la ciudad. Profesaba ideas liberales y fue quien propició la fundación del Ateneo de Paysandú, del cual fue presidente y para lo cual dispuso de su dinero para iniciar las obras. Durante el ejercicio de su profesión recibió un regalo del vicecónsul italiano, Salvador Rombys, un reloj de oro y gemas preciosas, propiedad de Humberto Primero Rey de Italia. Inicia un viaje de paseo por Europa, pero en forma inesperada fallece su esposa en Barcelona el 2 de octubre de 1911, por lo cual decidió permanecer el resto de su vida en esa ciudad. Se casa por segunda vez y fallece en el año 1934.

futuro presidente de la República y además testigo ocular de los hechos bélicos y enemigo declarado de la causa de los defensores de Paysandú. "En un momento terrible para todos los que estaban en Paysandú, cuando muchos abandonaron el lugar acribillado por la muerte, él se quedó y no se ocultó. Todos lo veían pasar aún en los sitios más peligrosos donde mandaba el horror, el dolor y la muerte. El desinterés económico que señalaba todos sus actos, era contrastante con la profunda humanidad, los solícitos cuidados que prodigaba a los enfermos en tiempo de paz o de guerra. Pues bien, aquél hombre adelantado para su tiempo, fue quien sugirió la idea al coronel Pinilla, pues el médico de los pobres o médico del pueblo era realmente pobre y por sus medios nunca lo habría podido hacer (al hospital)".[10]

El historiador Setembrino Pereda, expresándose sobre Mongrell, decía: "Ya en 1858 había puesto de manifiesto los relevantes sentimientos de que se hallaba poseído su noble corazón, estimulando la formación del hospital". (Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes, tomo 172, páginas 311-312).

El diario "El Nacional" del 2 de enero de 1924, aniversario del Sitio y caída de Paysandú, anotaba: "Atendía entonces los servicios médicos de casi toda la población por los que cobraba un pobre sueldo que era fama, repartía entre los indigentes. Particular por el cual recibía continuas muestras de amistad y cariño." [11]

Cuando llegó la guerra, diría un testigo de época: "Su obra de filantrópico y abnegado se perfila sobre todo durante la defensa de la plaza en 1864-1865. Era entonces el único médico que había en ésta. Durante el fragor de la lucha, se le veía continuamente auxiliando a los heridos sin distinción de ninguna clase".

El historiador sanducero A. Schulkin, en su libro Historia de Paysandú:

"Identificado con el ambiente, era difícil equipararle otro prestigio en el desempeño hecho de abnegación y desinterés signo de toda su vida. La Hermana Anunziata Martínez (1846-1936) ha dejado escrito un elogio sobre la ilustre personalidad, que tiene el mérito de que esta religiosa trabajó todos los días durante 15 años con el referido médico en el hospital Pinilla. De sus labios refiere, nunca se plegaron para narrar los episodios heroicos de la defensa de Paysandú, mil veces escuchamos las Hermanas del hospital las incidencias de aquella lucha Homérica. El Dr. Mongrell era una persona de carácter apacible, que denotaba una conciencia tranquila, llena de bondad y hermosas obras. Más que un médico era un padre para todos aquellos que lo rodeaban, jamás hablaba a estos sino bajo el nombre de hijos.

Atendía el servicio médico de casi toda la población, pues en aquella época el número de médicos no pasaba de dos a tres. Su casa podría decirse, sin temor de pecar por exagerados, era el hospital; su obra de filántropo abnegado se perfila sobre todo durante la defensa de la plaza en 1864-1865. Era entonces el único médico que había en ésta y durante el fragor de la lucha se le veía continuamente auxiliando a los heridos sin distinción de ninguna clase, ya que levantaba por igual al blanco y al colorado. Cuando las fuerzas navales brasileras intimaron al abandono de la ciudad debido a la inminencia del terrible bombardeo, el Dr. Mongrell se rehusó hacerlo contestando que desafiaría los peligros en cumplimiento de su apostolado.

Contaba su esposa que en una ocasión regresó del hospital en busca de una camisa, pues en una delicada operación había ensuciado con sangre la que tenía. Su esposa le abre la puerta del ropero, que está totalmente vacío, pues todas las ropas se habían convertido en vendas para los heridos.

Al caer la plaza en poder de los sitiadores la nueva Junta Económica Administrativa tuvo que recurrir al Dr. Mongrell y en la sesión del 19 de junio de 1865 se le nombra nuevamente Médico del Hospital Pinilla que, como sabemos, en esa época el hospital estaba en manos de la J.E.A. luego de un período de administración militar. Se le consignó un sueldo de 300 pesos. A la vez que se le agradecieron los servicios prestados al Dr. Baungartner[12]. Pero prestemos atención a esta próxima frase: "El reintegro oficial era una simple fórmula porque Mongrell no se había retirado ni un solo día del hospital y en cuanto a la asignación mensual, *"Utópico Justiprecio ya que siempre donó los sueldos".* Remunerado desde el inicio del hospital

---

[10] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 131.
[11] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 131.
[12] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 138: Dr. FEDERICO BAUNGARTNER: Tuvo una fugaz actuación en el hospital Pinilla, durante la administración militar y después de la renuncia del Dr. Mongrell, pero que rápidamente fue sustituido nuevamente por este médico. Era de nacionalidad alemana y tenía grandes dificultades en el manejo del idioma, lo cual le dificultó enormemente sus relaciones con los pacientes.

público dispuso desde esa época la donación de su planilla a favor de la casa, noble conducta mantenida hasta el fin de sus días, no obstante los apremios económicos." Continúa este autor: "Ya en puertas de su vejez y sabiéndolo pobre la Sociedad Filantrópica resolvió asignarle en mérito de sus incalculables servicios la suma de 100 pesos mensuales, cosa que no aceptó so pena de retirarse en carácter definitivo en caso de que se cumpliera tamaña ofensa".[13,14]

Vicente Mongrell nació en Valencia en 1827. Médico y abnegado filántropo, cirujano del ejército defensor en el sitio de 1864-1865, se diploma luego de una brillante carrera de médico, llegando al Uruguay en 1853. Rinde examen teórico práctico aprobando la reválida. Se radica en el interior junto con sus colegas compatriotas, los Dres. Gil y Gerona, estableciéndose el primero en Minas y el segundo en Tacuarembó. Llega a Paysandú recomendado a la Sra. Marote de Raña. Se casa con Dolores Gordon, hija de una familia principal, y figura histórica en la Sociedad Filantrópica.

Falto de remuneraciones durante largo tiempo, renunció a su cargo el 6 de octubre de 1864, para dedicarse a la actividad profesional en la ciudad y como médico del Ejército Nacional. Debido a esta renuncia lo sucede en el cargo el Dr. Federico Baungartner, médico alemán recién llegado de Europa.

Aparte de su actuación como médico, la que hemos revisado extensamente, tuvo muchas otras actividades. Fue fundador de la Colonia Porvenir, de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Religioso muy conocido fue también fundador del Círculo Católico de Obreros el 3 de enero de 1886 del cual fue presidente de la primera comisión. Fue secretario de la comisión que hizo el puente sobre el arroyo Curtiembre.

El 8 de mayo de 1890 sufrió un ataque apoplético; de inmediato fue atendido en su casa de la calle 18 de Julio entre Comercio y Queguay por los colegas los Dres. French[15], Struve, Salas, Cansttat, Majó y Parietti[16], así como un crecido número de personas a fin de prestarle todos los auxilios posibles.

---

[13] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., páginas 132-133.

[14] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., pág. 133: Hasta aquí hemos recogido las opiniones de diferentes autores y testigos de los cuales no dudamos su información y su integridad, así como tampoco dudamos de los indudables méritos del Dr. Mongrell que como hemos visto los tuvo y que fueron muy importantes. Pero nuevamente no podemos dejar de anotar en que hay cosas que no concuerdan con los hechos asentados en los libros del hospital Pinilla que tenemos a la vista. Insistimos que el Dr. Mongrell desde el año de la fundación del hospital y desde el primer mes aparece cobrando un sueldo de 70 pesos, que al poco tiempo subió a 100 pesos mensuales. Este sueldo que es cobrado todos los meses no entra en la columna del haber como donación. Cosa que queda certificada en el caso del Dr. Martín Majó en el cual su sueldo aparece en la columna de debe pero inmediatamente figura en el haber como donación al hospital. Por lo tanto, no podemos aceptar las afirmaciones de Schulkin a este respecto porque las pruebas documentales nos indican lo contrario.

[15] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., páginas 136 y 137: Dr. GILBERT JAMES FRENCH: Es el tercer médico que aparece citado en las actas de la Sociedad Filantrópica, en una nota de mayo de 1890, donde solicita el Dr. French a la S.F. le conceda alguna sala para trabajar gratuitamente. Se le contesta en la siguiente acta de junio de 1890 que se le concede la sala de los enfermos del ferrocarril y la sala No. 6 de pensionistas de 2ª. Nació el 12 de enero de 1847, llega a Montevideo en 1873, donde revalida su título. Comenzó a ejercer en Fray Bentos y luego se traslada a Paysandú, donde ejerce la medicina hasta el año 1901, que se retira definitivamente para volver a Inglaterra. Muy buen clínico y tal vez el mejor de los cirujanos de la localidad, tuvo gran reputación de excelente médico. *Este dato citado por A. Schulkin en su libro* Historia de Paysandú, *donde afirma que el Dr. G. French fue seguramente el mejor cirujano de Paysandú, siempre nos llamó la atención, pues no encontrábamos otros elementos de juicio para esta afirmación. Sin embargo, en la* Revista Histórica *publicada por el Museo Histórico Nacional, de febrero de 1980, Nos. 154 y 156, hallamos un artículo original del Prof. Wáshington Buño sobre el tema* Tesis de Doctorado, *presentadas en la Facultad de Medicina de Montevideo entre 1881 y 1902, donde se cita un hecho que nos hace afirmar esa capacidad técnica científica del citado médico. Se refiere a la Tesis del Dr. Ángel Brian, del año 1883, sobre Laparotomías, en esa época que la cirugía de nuestro país entraba en la era Antiséptica. El autor destaca que recopiló 15 operaciones de Laparotomías para practicar* Ovariotomías, *la primera de las cuales fue realizada por el Dr. Enrique Estrázulas en Fray Bentos en el año 1874. Y que entre las 15 operaciones figura una realizada por el Dr. Gilbert French en Paysandú, hecho que nos dice de que este médico era un cirujano de avanzada para la época, pues esta operación se hacía en contadas ocasiones en el país y en Sudamérica. Siguiendo la cronología de estos médicos, vemos que el Dr. G. French revalidó su título en el año 1873 y pasó a ejercer la profesión en Fray Bentos, lugar en que el Dr. E. Estrázulas practica la primera ovariotomía en el año 1874. Por lo que vemos que ambos médicos coincidieron en el tiempo y en el lugar para desarrollar la misma técnica quirúrgica. Pero también debemos decir que la operación del Dr. Gilbert French no se realizó en el Hospital Pinilla, pues la tesis del Dr. Brian fue escrita en el año 1883 y el Dr. French entra a trabajar en el Hospital Pinilla en el año 1890, como consta*

Según una crónica del diario "El Paysandú", "después de una breve mejoría sobrevino una fuerte parálisis. Puede decirse que todo el pueblo se halla de duelo por la enfermedad de Mongrell, pues este facultativo es el más querido. Tras 16 horas de parálisis sobrevino la muerte".

Existen numerosas anécdotas sobre Mongrell, de las cuales citaremos una, por lo curioso de los hechos que en ella se relatan. En primer término, el profesor Miguel Angel Pías publica en el diario "El Telégrafo" un artículo *"Los cien años de la desaparición del Dr. V. Mongrell".* Aquí nos dice que una vez fusilado el General Leandro Gómez por los soldados de Gregorio Suárez, alias "Goyo Geta", su cuerpo fue desfigurado cortándole un soldado la barbita que tanto lo caracterizaba y que luego fue llevado en una carretilla y arrojado en una fosa común. Mongrell esa noche, al amparo de las sombras, llegó hasta el cementerio y reconociendo el cadáver por una cicatriz que tenía en la frente lo llevó hasta su casa y luego de aplicarle algún método de conservación lo deja oculto debajo de su cama de matrimonio, de manera que esa noche él y su esposa que estaba enferma durmieron con el cadáver debajo de la cama. Al otro día hizo pasar el cadáver en bote a través del río Uruguay y en la ciudad de Concepción del Uruguay lo entregó a su amigo el sacerdote Ereño. ¿Es esta anécdota real o es una ficción? Sólo podemos decir que la hemos encontrado citada en varios autores entre ellos en el libro de la biografía de su hijo Luis Mongrell escrita por su nieto Hugo Mongrell. Transcribiremos a continuación lo dicho por este autor. "A pocos meses de su llegada al Uruguay, el gobierno lo envía a Paysandú para asistir a un prestigioso caudillo del litoral, Ambrosio Sandes (anotamos que este caudillo era famoso por su bravura y tenía más de cuarenta heridas en su cuerpo). Diez años después los acontecimientos políticos y militares lo sorprendieron en el año 1864 en el cargo de médico cirujano de la guarnición de Paysandú con 92 jefes y oficiales y 640 soldados. Mientras los demás desertaban de la plaza, esclavo del deber, permaneció en ella hasta su caída en manos de los Orientales y los Brasileños (cita de Antonio Díaz, Historia Militar y Política de las Repúblicas del Plata).

El general Flores lo manda llamar a su presencia para premiar su abnegación y le dice: "Ha sido usted digno médico de los soldados de la defensa. Desde hoy queda usted reconocido Coronel de los ejércitos de la República". ("La Tribuna Popular", 10 de mayo de 1890).

Mongrell había logrado extraer de una fosa común los restos de Leandro Gómez arrojados allí luego de su fusilamiento. Reducidos por el mismo se los entregó a Aramburú para que los entregara en Entre Ríos al cura Domingo Ereño Larrea, capellán de los ejércitos de Oribe ("El País", de Montevideo, 13 de abril de 1947)".[17]

---

en la última Acta *de la S.F. que corresponde a ese año. Este hecho no debe llamarnos la atención, porque en ese tiempo los médicos preferían operar en los domicilios particulares de los enfermos, dada la frecuencia de las graves infecciones hospitalarias. Con esta cita dejamos constancia de la capacidad técnica de este médico del que poca cosa más se puede encontrar respecto a su actuación en Paysandú y en el Hospital Pinilla.* Durante la revolución del Quebracho atendió solícitamente a los heridos de ambos bandos. Fue reconocido como un hacendado progresista propietario de la cabaña Larraine en las costas del Queguay, donde aplicó las técnicas más avanzadas traídas de Europa. Fue precursor de los cultivos rotatorios y del uso de los fertilizantes, así como del perfeccionamiento de las razas ovinas y bovinas. Fallece en Inglaterra en 1924.

[16] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., páginas 137: Dr. José PARIETTI OLIVER (26.07.1859 – 09.06.1932). Nacido en Mallorca, emigró con sus padres a Montevideo en 1868. Cursó estudios de Medicina habiendo ingresado a la Facultad al año posterior de su apertura. Egresó en setiembre de 1883, en el cual se le otorga el título de doctor en Medicina y Cirugía. Ejerce la profesión en Montevideo, donde es designado médico del Quinto de Cazadores, del cual es dado de baja en 1885, radicándose en Paysandú en ese mismo año. Quisieron las circunstancias que tuviera que atender a los heridos de la batalla del Quebracho, el 31 de marzo de 1886. En documentos que guarda aún la familia, se puede ver que trabajó en las distintas sociedades de Paysandú, por ejemplo en la Sociedad Italiana desde 1884 hasta 1904; en la Humberto Primero desde 1904 a 1916, siguiendo así hasta el año 1925. Se casa con la Sra. Stirling. Fue un médico que viajó repetidamente a Europa, donde adquiría instrumental muy adelantado para la época, así nos decía su nieto haber visto una caja con 20 bisturíes con mango de marfil. Durante su ejercicio de la profesión se puede decir que no fue un filántropo y que al final de su vida dejó una gran fortuna por la facilidad y visión que tenía de encarar los negocios. Hasta este momento es el único médico recibido en la Facultad de Medicina del Uruguay, pues los anteriores eran extranjeros. En el año 1883, en que se recibe de médico, presenta su tesis sobre *Terapéutica de la Sífilis*, que constituía en esa época una horrible enfermedad, por sus complicaciones y secuelas, y que aún se podía trasmitir a la descendencia.

[17] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., págs. 134-135.

III

Vicente Mongrell contrajo matrimonio en el año 1854 con Dolores Gordon, hija de Juan Gordon, un acaudalado comerciante de ambas márgenes del Plata y cuyos hijos fueron educados en Buenos Aires con los mejores maestros y dominaban varios idiomas. En 1858 doña Dolores Gordon de Mongrell es electa Vocal de la Primera Comisión de la Sociedad Filantrópica. Durante el sitio de 1864 se queda en la plaza fortificada acompañando a su esposo que se negó a abandonar a los enfermos. De este hecho han quedado innumerables anécdotas que se han relatado antes. Ocupó varios cargos en la Sociedad Filantrópica, pero fallece joven en el año 1878.

Agustina Gordon, hermana de la anterior, también recibió una rígida educación anglosajona durante su estancia en la ciudad de Buenos Aires. Regresa a Paysandú, donde junto con su hermana adquieren un sitial de privilegio en el seno de la sociedad sanducera de la época. Durante el sitio de 1864, junto a su madre, se trasladan a la Isla de Caridad. El fallecimiento de su hermana Dolores a edad temprana, la deja al cuidado de sus numerosos hijos, luego de lo cual contrae matrimonio con Mongrell, ceremonia que se realizó en la Capilla del Hospital de Caridad el 4 de enero de 1884. Fue electa como socia de la Sociedad Filantrópica en 1862 como Tesorera, ocupando después numerosos cargos, hasta la presidencia en 1893. Permaneció en dicha Sociedad por más de 20 años. De escasa belleza física, sin embargo se distinguió siempre por su simpatía y elegancia. Falleció en Montevideo a los 97 años.[18]

[18] LANTERNA, Wáshington y DEL PINO, Luisa: Op. Cit., páginas 184-185.